

Mientras se produce el tímido crecimiento de La Roda, todos estos pueblos van a ir surgiendo torpemente y de modo paralelo. Minaya, aun a pesar de su temprana conquista (1213), no parece dar señales de vida siquiera, mientras Villarrobledo, próximo a la ruta referida, comienza a tener una cierta entidad. Albacete, a la sombra de Chinchilla, tardará en dinamizarse y La Gineta, más deteriorada, aún en 1337 recibe el fuero de Chinchilla, cuando en otros lugares no lejanos ya se están eliminando los fueros de frontera. Por su parte, La Roda, al ubicarse en el camino real y al verse suficientemente alejada de los concejos poderosos (Alcaraz, Alarcón, Chinchilla) surgirá con cierta prontitud, aunque algunos factores políticos, así como la ausencia de una clara actividad comercial, que sí tuvo por ejemplo Albacete, harán que esta villa pueda a fines de la Edad Media desarrollarse, frente a la más limitada capacidad de expansión de La Roda.

C. A. G.